

PERFIL DE PABLO GUADARRAMA

Rita María Buch Sánchez¹

Universidad de la Habana

Resumen

Se realiza una presentación y valoración la obra intelectual de Pablo Guadarrama en el estudio de la historia de la filosofía en Cuba y Latinoamérica. Se destacan algunos de sus aportes teóricos y metodológicos al estudio de las particularidades del humanismo en el pensamiento filosófico cubano y latinoamericano, en especial relacionados con el pensamiento marxista.

Palabras clave

Humanismo, filosofía latinoamericana, marxismo.

Abstract

Is a presentation and assessment work intellectual Pablo Guadarrama in the study of the history of philosophy in Cuba and Latin America. We highlight some of its theoretical and methodological contributions to the study of the particularities of the humanism in philosophical thinking Cuban and Latin American, especially related to Marxist thought.

Keywords

Humanism, Latin American philosophy and Marxism.

De andar ligero, rostro sonriente, siempre jovial y permanentemente insatisfecho con su vasta labor académica, Pablo Guadarrama, quien ya nos tiene acostumbrados desde hace muchos años a esperar

*Fecha de recepción 13 de febrero de 2014; fecha de aceptación 29 de abril de 2014.

1. Profesora titular de Historia de la Filosofía de la Universidad de la Habana. Académica titular de la Academia de Ciencias de Cuba. Dra. en Ciencias. Dra. en Ciencias Filosóficas. Línea de investigación la filosofía ilustrada en Cuba. Entre sus libros: *Filosofía antigua. Filosofía medieval, filosofía moderna, Apreensión de la Historia de la Filosofía con sentido ético-cultural. Su concreción en el pensamiento cubano*. Email: ritabuch@sangeronimo.ohc.cu



“su próximo libro” en proceso de publicación, para enriquecer nuestro acervo cultural con sus interesantes propuestas, nos acaba de regalar una de sus últimas y más importantes obras: *Pensamiento Filosófico Latinoamericano. Humanismo, método e historia*, en tres tomos, publicada en la Colección de Sur a Sur de la Università degli Studi di Salerno y la Universidad Católica de Colombia, por la Editorial Planeta. Esta obra viene a llenar un vacío inmenso e incomprensible que padecíamos los historiadores de la filosofía, respecto a las ideas filosóficas en nuestro continente.

Destacado investigador, profesor de mérito y titular de la Universidad Central Marta Abreu, de las Villas, doctor en Filosofía, doctor en Ciencias y académico titular de la Academia de Ciencias de Cuba, Guadarrama constituye uno de los más importantes y destacados intelectuales cubanos en el campo de las ciencias sociales. Ha dedicado gran parte de su vida a profundizar en el conocimiento de variados temas, como la filosofía política y la filosofía de la cultura, pero especialmente en aquellas relacionadas con la historia de las ideas y la filosofía en Cuba y Latinoamérica.

Defensor apasionado y convencido de la riqueza y autenticidad del pensamiento filosófico latinoamericano, descubrió muy tempranamente, hacia la década de los años setenta, la presencia de las ideas humanistas en la vasta producción filosófica de esta región. En los años sucesivos, a través de sus obras, develó la gran diversidad de temas, problemas, corrientes y personalidades, que a su juicio, cada vez más le confirmaban su criterio, según el cual, la magna labor de transitar por su inmensidad, no era posible efectuarla de manera individual, sin el apoyo de un adecuado y bien preparado colectivo de investigadores no solo de varias universidades e instituciones cubanas, sino también de otros países, como exitosamente lo ha logrado.

Como él mismo reconoce, el grupo de investigación sobre pensamiento filosófico latinoamericano, que fundó por aquellos años setenta en la Universidad Central Marta Abreu, de Las Villas (UCLV) en Santa Clara, Cuba, y ha dirigido hasta nuestros días con gran acierto y sabiduría, había alcanzado a inicios de los años noventa, la suficiente madurez para emprender una nueva y necesaria tarea: analizar la autenticidad del pensamiento marxista en América Latina, especialmente en aquellos difíciles momentos de su crisis, tras el derrumbe del socialismo en la Unión Soviética y en otros países de Europa Oriental.

A partir de entonces, el conflictivo tema de la crisis del socialismo y del marxismo, así como las fuentes teóricas del humanismo concreto de Marx en su impacto en Latinoamérica, ocuparon su especial



atención. Sobre ese tema intervino en varios congresos en Perú, México, Costa Rica, Honduras, Colombia y Cuba en los que sostuvo las siguientes tesis:

“El marxismo, a diferencia de la mayor parte de otras filosofías, se ha caracterizado por una más efectiva articulación con la práctica política, económica, social y científica del país o región en que se desarrolla. América Latina no constituye una excepción de esa regla.

Aun cuando no siempre prevalece la creatividad y los elementos aportativos que enriquecen esta teoría porque interpretaciones simplificadoras y dogmáticas pueden haber tenido un determinado peso en algunos momentos, sin embargo, la reflexión cuando ha sido genuinamente crítica por parte de los representantes auténticos del marxismo ha contribuido a su enriquecimiento teórico. En este plano América Latina tampoco es una excepción.

A pesar del relativo desfase entre la recepción de las ideas marxistas en esta región en relación con Europa, producto de múltiples factores entre los que se encuentra la debilidad del movimiento obrero como lógica expresión de las consecuencias socioeconómicas que llevan al desarrollo desigual del capitalismo, una vez que se produjo el engarce del marxismo con la vida política e intelectual latinoamericana su papel ha sido decisivo. La historia latinoamericana del siglo XX se puede escribir desde cualquier perspectiva ideológica, ya sea atacando al marxismo o identificándose con él, pero jamás ignorando su significación intelectual para esta región y mucho menos el efecto político de la actividad de quienes han militado en organizaciones de tal carácter o de forma independiente han ejecutado su labor política y cultural inspirados en sus presupuestos”.²

Por otra parte, el centenario de Antonio Gramsci le condujo a valorar, en un congreso con dicho motivo en la Universidad Central de Venezuela, la significativa influencia que ha tenido este destacado marxista italiano en Latinoamérica. Para tal celebración, el grupo de investigaciones que él dirigía en la UCLV organizó un significativo taller en homenaje a los valiosos y polémicos aportes teóricos del pensador italiano al socialismo y el marxismo. Al respecto Guadarrama señalaba que :

“El pensamiento de orientación marxista en América Latina tiene el deber de soñar sus sueños, de rescatar la Utopía concreta sobre la base de lo

2. P. Guadarrama, *Pensamiento Filosófico Latinoamericano. Humanismo, método e historia*. Universidad degli Studi di Salerno-Universidad Católica-Planeta. Bogotá. Tomo III, 2013, p. 399



ya alcanzado, de no servir de plañidera transoceánica, de mirar, a través de los lentes de Gramsci para apreciar una vez más el universo teórico que reveló para muchos tiempos –y no para la “eterna estupidez”–, desde el mundo fenoménico de la política del suyo, que escrutaba con detenimiento. Pero así tendrá que ir portando otros lentes de otros hombres que como él, en circunstancias diferentes a las suyas, han sido también conciencia crítica de sus respectivas épocas”.³

En varias ocasiones posteriores retomaría el análisis de las ideas de Gramsci⁴, como mejor instrumento de comprensión de algunas particularidades que debía tener la construcción de una sociedad socialista, especialmente en el ámbito de la cultura.

Tras la caída del campo socialista, en los difíciles momentos por los que atravesaba la historia del marxismo, el cual era severamente cuestionado y enfrentaba fuertes ataques por parte del neoliberalismo, Guadarrama desde mediados de los años ochenta había iniciado el estudio de la autenticidad del pensamiento marxista en América Latina.

Al efectuar un balance preliminar hasta ese momento del desarrollo de las ideas marxistas en América Latina, Guadarrama llega a la conclusión según la cual:

“Con la independencia de la indudable creatividad y los aportes de los marxistas latinoamericanos ninguno ha proclamado protagonismos de exclusividad, ni los estudiosos de sus ideas han intentado por lo general acentuarlo.

El marxismo en América Latina debe concebirse con la personalidad propia que ha tenido en toda la vida cultural y política de este continente. Hay que otorgarle sus justos méritos, su grado de autenticidad con las circunstancias latinoamericanas, con sus insuficiencias y tropiezos, ni más ni menos.

En lugar de concebirlo como una simple corriente más del pensamiento filosófico, económico o político que ocupe un determinado espacio en la cátedra universitaria o en la vida académica el marxismo debe apreciarse como un instrumento que ha intentado una interpretación científica de la

3. P. Guadarrama, “El marxismo orgánico de Antonio Gramsci en América Latina”. *Memorias del Seminario Internacional con motivo del Centenario de Antonio Gramsci*. (Colectivo de autores). Universidad Central de Venezuela. Caracas. 1991, 1992, 2000. p. 152; *Islas*. Revista de la Universidad Central “Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara. N. 102. mayo-agosto 1992. p. 76. *América Latina, marxismo y postmodernidad*. Universidad INCCA de Colombia. Bogotá. 1994 p. 150; *Humanismo, marxismo y postmodernidad*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1998, p. 205.

4. Véase: P. Guadarrama. “El proyecto de Gramsci” de Rafael Díaz-Salazar. *Apuntes filosóficos*. Universidad Central de Venezuela. n. 5. Caracas, 1994, p. 235-240.



realidad latinoamericana para emprender su necesaria transformación en favor de superar la enajenante sociedad capitalista. Muchos marxistas no solo han consagrado su actividad intelectual sino que hasta han ofrendado su vida en esa misión. A ese fin se han subordinado todos sus objetivos. Este hecho no excluye, sino que por el contrario presupone su bien ganado reconocimiento académico en el ámbito intelectual latinoamericano. Si no hubiese alcanzado ese prestigio en ambos planos, en el de la reflexión teórica y en la práctica política y social, no se hubiese constituido en ocupación tan obsesiva de gobiernos, partidos e intelectuales de la derecha tradicional, como ha ocurrido”.⁵

Más adelante enfatiza el carácter polémico que ha tenido el marxismo en esta región, pues no se trata de una simple corriente filosófica más, dadas sus imbricaciones ideológicas con la praxis política. De ahí que, con razón, añade:

“El marxismo en América Latina se ha desarrollado en permanente confrontación crítica con otras corrientes filosóficas, económicas y sociológicas contemporáneas. Esa batalla lo ha fortalecido, pero también ha evidenciado sus partes blandas por lo que sus defensores se han visto precisados a enriquecer la teoría y a fortalecer sus argumentos a tenor con los cambios en el mundo y los logros de las ciencias.

Cuando la labor de estos se ha limitado a encontrar respuestas acabadas para todos los novedosos problemas contemporáneos y específicos en un supuesto arsenal teórico inagotable de los clásicos fundadores, presuponiendo que solo hay que remitirse a él para tener todas las soluciones, la producción intelectual marxista se ha empequeñecido.

Pero, cuando por el contrario, sus intérpretes actuales asumen la teoría marxista por su validez metodológica dialéctica y su concepción materialista del mundo, por su contenido eminentemente humanista y práctico revolucionario para abordar los problemas concretos de los nuevos tiempos y el de sus circunstancias específicas, entonces el marxismo se agiganta y reverdece, sin importarle mucho si las nuevas conclusiones hubiesen sido totalmente del agrado o no de sus clásicos.

Cuando los marxistas o al menos los que piensan que lo son han asumido erróneamente que todos los planteamientos y argumentaciones de las restantes corrientes filosóficas, económicas, sociológicas, etc., son equivocadas y no poseen sus respectivos núcleos racionales, como sostenía Lenin, el producto de su reflexión crítica se ha esterilizado y lejos de contribuir al

5. P. Guadarrama, “Bosquejo histórico del marxismo en América Latina” en Colectivo de Autores. P. Guadarrama. Coordinador. *Filosofía en América Latina* Editorial Félix Varela. La Habana, 1998. p. 108.



enriquecimiento del análisis del asunto lo han obstaculizado.

Es indudable que en la historia del marxismo en América Latina existen estos momentos de estancamiento y dogmatismo, pero han constituido solo muestras de paradas momentáneas en su recorrido ascendente y creativo, que en los momentos actuales se encuentra en su mayor desafío para demostrar su vitalidad y validez”.⁶

A inicios de los noventa emprende, al frente del grupo de pensamiento latinoamericano de la UCLV, una investigación de mayor envergadura a partir del rescate de sus presupuestos de partida y de su historia. Esto lo conduce a analizar los nexos del marxismo con el humanismo latinoamericano, y a confrontar algunos de los momentos más significativos de su autenticidad en esa región.

Como él mismo Guadarrama reconoce, el posmodernismo, promovido en el ámbito intelectual latinoamericano en los años ochenta, lo motivó también a profundizar en algunas de sus propuestas y temas, en especial el de la enajenación, en su controvertida postura frente al humanismo, arribando a la conclusión de que tal antítesis, ha sido uno de los problemas de mayor confrontación en la historia universal de la filosofía, y también en la latinoamericana, sobre todo a partir de la modernidad.

Sobre esto expresaría:

“En la etapa anterior de mi labor investigativa de los años setenta y ochenta había descubierto extraordinarias fuentes sobre la trayectoria humanista y desalienadora del pensamiento filosófico latinoamericano. Pero solo tenía la impresionante imagen holística que es común inicialmente a todo descubridor. Si quería transitar debidamente por aquella exuberante selva de ideas, era necesario detenerme sin prisa en algunas de sus principales etapas y analizar, ya que no era posible todas, al menos algunas de sus expresiones más relevantes.

Años después escuché en Puerto Ayacucho el consejo de un sabio indígena amazónico a un intrépido joven que quería llegar a un lugar de la intrincada selva; le sugerí que si iba con calma y atento a todos los posibles obstáculos del camino, era posible que llegara en cinco lunas, pero si lo hacía apresuradamente, sin la debida precaución, era muy probable que no llegara nunca. Comencé por tratar de alcanzar una perspectiva propia sobre la existencia o no de ideas de carácter humanista en el pensamiento de las más desarrolladas culturas aborígenes antes de la llegada del conquistador europeo”.⁷

6. Ídem. p. 109.

7. P. Guadarrama. “Transitar por el humanismo de la filosofía en Latinoamérica”. (Inédito)



Para ello, asumió el siguiente presupuesto de partida: “El humanismo ha sido, es y será consustancial a la reflexión filosófica en América Latina. Está presente desde los primeros años de la conquista, cuando se produce la discusión sobre la justificación o no de tal empresa y la situación de los aborígenes en la misma”.⁸

Para el logro de este objetivo crucial, primeramente se detuvo a analizar el humanismo subyacente en algunos de los debates antropológicos que se produjeron a partir de la conquista europea de los pueblos originarios, así como en la escolástica latinoamericana y, en especial, en el pensamiento ilustrado de esta región y en el Caribe hispano. Especial atención le otorgó a las ideas filosóficas de Simón Bolívar.⁹

A mediados de los años noventa, el entonces ministro de Cultura de Cuba, actualmente presidente de la Oficina del Programa Martiano, Dr. Armando Hart Dávalos, propuso organizar la realización en la UCLV de talleres nacionales de pensamiento cubano, que contaron también con el apoyo de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Guadarrama coordinó estos talleres en sus cuatro ediciones, con la publicación de sus respectivas memorias, en la que expuso sus tesis sobre las líneas ideológicas principales del pensamiento cubano.¹⁰

En el congreso internacional, en homenaje al centenario de la muerte de José Martí, efectuado en 1994 en la Universidad de Nüremberg-Erlangen, Alemania, argumentó los rasgos del humanismo práctico del héroe nacional cubano, destacando lo siguiente:

“De tal modo el pensamiento martiano es magistral continuidad superadora de la línea humanista que articula el pensamiento cubano del XIX, que se caracterizó por concebir y cultivar la bondad del hombre como premisa indispensable para lograr cada vez formas superiores de convivencia. Martí desde temprano se había caracterizado por una justipreciación de la naturaleza humana, de sus potencialidades e imperfecciones.

8. P. Guadarrama. *Pensamiento Filosófico Latinoamericano. Humanismo, método e historia*. Università degli Studi di Salerno-Universidad Católica-Planeta. Bogotá. Tomo I. 2012, p. 132.

9. “Bolívar no llegó a escribir obras propiamente filosóficas, pero en todo su epistolario, en numerosos documentos, proclamas, etc., se aprecian innumerables reflexiones de profundo carácter filosófico respecto a los más diversos problemas, entre ellos la existencia de Dios, las potencialidades de la naturaleza, el conocimiento humano, el poder de la ciencia, el papel de las artes, de la moral y de las ideas en el desarrollo social, entre otras. En ellas se aprecia tanto su concepción particular sobre el lugar de la filosofía en el saber humano, como la recepción creadora que hay en él de las ideas de la ilustración y en general su ideario profundamente humanista”. P. Guadarrama, “Filosofía e ilustración en Simón Bolívar”. Ídem, p. 231.

10. Véase: P. Guadarrama, “Líneas ideológicas del pensamiento cubano en el contexto del pensamiento latinoamericano”. *I Taller de Pensamiento Cubano*, Ediciones Creart, La Habana, 1994, pp. 19-24.



Desde muy joven confió en la bondad de los hombres. Y a tenor de ella, en 1877, sostenía: ‘Para merecerla, trabajo’. De esto último puede inferirse que no concibe tal bondad como un don natural o divino, sino como algo que se construye y se conquista a través de la propia actividad humana cuando se orienta hacia el bien.

Este problema que ha preocupado a tantos filósofos en distintas épocas, no se lo plantea Martí en los términos usuales dirigidos a constatar si el hombre es bueno o malo por naturaleza, aunque para él ‘el hombre natural es bueno, y acata y premia la inteligencia superior, mientras esta no se vale de su misión para dañarle, o le ofende prescindiendo de él, que es cosa que no perdona el hombre natural, dispuesto a recobrar por la fuerza el respeto de quien le hiere la susceptibilidad o le perjudica el interés’. Aquí se refiere al hombre común de los pueblos de Nuestra América, usualmente esquilma-do por las diferentes modalidades que le han doblegado.

Martí trata de contribuir activamente a la conformación de esa cualidad indispensable al género humano que es la disposición general hacia el bien, aunque las excepciones no sirvan más que para confirmar la regla. Su aspiración era que el hombre fuese cada vez mejor, y con ese fin puso todos sus empeños redentores. Tal humanismo práctico o práctica del humanismo queda plasmado en otras múltiples ocasiones en su amplia obra escrita, pero se aprecia especialmente en ese célebre ensayo *Nuestra América*, donde ratifica su fe en lo mejor del hombre, pero, a la vez, desconfía de lo peor de él”.¹¹

La idea de Guadarrama acerca de la consustancialidad del humanismo y la filosofía latinoamericana se fue afianzando y madurando cada vez más, tras el estudio profundo de la obra del apóstol de Cuba. A ello contribuirían, además, los numerosos intercambios académicos y congresos internacionales en los que participó como ponente.

En octubre de 1992 es invitado al congreso La Utopía de América, convocado por la Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana, en la controvertida celebración del V centenario

11. P. Guadarrama. “Humanismo práctico y desalienación en José Martí”. Publicado en *José Martí 1895-1995. Literatura-Política-Filosofía-Estética*. Lateinamerika-Studien. Universitat Erlangen-Nuremberg. No. 34. Vervuert Verlag. Frankfurt am Main. 1994. p. 42 Revista de la Universidad INCCA de Colombia. # 6. 1994; *Islas*. Revista de la Universidad Central “Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara. N. 110. Enero-abril 1995. p. 174.; *Humanismo en el pensamiento latinoamericano*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2001 p. 172; Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2001. p. 246-262; 3ra ed. Universidad Nacional de Loja. Loja. 2002. p. 204; *Pensamiento filosófico latinoamericano: Humanismo vs. Alienación*. El Perro y la Rana. Ministerio de Cultura. República Bolivariana de Venezuela. Caracas. 2008 Tomo I, p. 376.; *Pensamiento Filosófico Latinoamericano. Humanismo, método e historia*. Planeta-Universidad de Salerno-Universidad Católica. Bogotá. Tomo I, 2012, p. 382.



del llamado “descubrimiento de América”, ocasión en la que expone sus principales ideas sobre las bases éticas que han sido consustanciales al pensamiento latinoamericano. Entre ellas destaca:

“El pensamiento filosófico en América Latina ha contribuido significativamente a decantar también ese proyecto humanista pero consciente siempre de la necesidad de unificar todas las fuerzas y vías que puedan incidir en la construcción del humanismo real, al que en definitiva todos aspiramos, pues si continuamos aprendiendo de la naturaleza una vez más se reafirmará que una golondrina no hace el verano.

En la actualidad cuando entre los retos de la postmodernidad se pretende imponer la ruptura nihilista con todos los intentos humanistas y desalienadores porque hasta se pone en duda la validez de todo humanismo, la reflexión filosófica exige una vez más la licencia de la retroproyección histórica del hombre de nuestra América para ir a la reconstrucción de las bases éticas de su desarrollo como *hombre real*, a fin de enjuiciar las nuevas modalidades alienantes que la “posthistoria” parece reservarle al ya “acostumbrado” enajenable ser latinoamericano, que lo distancie de “globalizaciones” y de cualquier utópico nuevo humanismo planetario”.¹²

En ese mismo año, el filósofo peruano y funcionario de la UNESCO en París, Edgar Montiel, conecedor de sus trabajos, tradujo al francés y publicó una versión abreviada de algunos de ellos.¹³

A inicios de la década de los noventa, impartió varios cursos en universidades brasileñas sobre pensamiento filosófico latinoamericano y, en especial, sobre la filosofía de la liberación.

En 1993, con motivo del aniversario ochenta del nacimiento del destacado filósofo Leopoldo Zea, la Universidad Autónoma del Estado de México en Toluca organizó un evento de homenaje a su obra, al cual fue invitado. Allí presentó una interesante ponencia,¹⁴ pero

12. P. Guadarrama, “Bases éticas del proyecto humanista y desalienador del pensamiento latinoamericano” Memorias del Simposio *La utopía de América*, Universidad Autónoma de Santo Domingo. República Dominicana. 1992; *Fuentes humanistas*. México. DF. 3 (7), 1993, p. 63.

13. Véase: P. Guadarrama, “Pensee philosophique et identité latino-américaine,” *Ire partie Sol a sol, Le magazine de l’Amérique Latine*, Paris, #. 23 juillet/aout 1992, p. 5; deuxième partie. no.24 septembre/ octobre 1992, p. 4.

14. “Desde sus trabajos tempranos este destacado intelectual latinoamericano fue hilvanando idea tras idea y cada una de las tesis fundamentales que conforman el vistoso entretejido de un obraje discursivo nunca definitivo, pero sí lo suficientemente elaborado que permite disfrutar de sus valores en cada momento. Cada ensayo de Zea parece haber ido surgiendo como intento diferente, aunque con apariencia repetitiva de enfocar por vías disímiles determinados problemas comunes que encuentran en su libro *Discurso desde la marginación y la barbarie*, una confluencia visceral. En esa obra se muestran con tanta fuerza cada uno de esos hilos que incluso confunden al observador fugaz al dibujar aparentes trayectos independientes, pero cual urdimbres vitales que no pueden prescindir de sus conectivas tramas sobresalen:



como él mismo confiesa, mayor significación tuvieron las tertulias que sostuvo con el pensador mexicano en su hogar.

Entre 1989 y 1994 ofreció varios cursos en México y en ese último año, presentó en la librería Gandhi, del Distrito Federal, la reedición cubano-mexicana del libro *Marxismo y antimarxismo en América Latina*, en el que al referirse a los antecedentes del pensamiento socialista en esta región sostiene que:

“La recepción de las ideas marxistas en América Latina contó desde un comienzo con premisas muy distintas a las del mundo europeo y norteamericano, por el diferente grado de maduración de las relaciones capitalistas y, por consiguiente, del movimiento obrero en estos países. Sin embargo, no dejan de existir a su vez determinadas similitudes por el grado de influencia de corrientes filosóficas e ideológicas, que también tuvieron representantes en esta región. Una de las formas de manifestarse la insatisfacción de grandes sectores de la población con las insuficiencias del proceso independentista y con los gobiernos corrompidos, que lo mismo bajo las banderas del liberalismo que del conservadurismo se disputaban el poder, se revirtió en la difusión de las ideas socialistas y anarquistas. Gran parte de los procesos revolucionarios que se produjeron durante la segunda mitad del siglo XIX ya enarbolaban las ideas de corte socialista o anarquista, o al menos sus seguidores tuvieron participación activa en aquellos”.¹⁵

Y más adelante al analizar algunas de las particularidades del desarrollo de las ideas socialistas y comunistas en América Latina considera que:

“Las investigaciones históricas demuestran que las ideas socialistas y comunistas se dieron a conocer en la prensa de muchas ciudades latinoamericanas desde mediados del siglo XIX, especialmente a raíz

I) la elaboración de una filosofía de la historia americana, que busca sus terrenales raíces en la historia misma de “nuestra América” y en su contextualidad mundial.

II) la fundamentación de un proyecto liberador para los países oprimidos y en especial los latinoamericanos, que los saque de la marginación y la dependencia.

III) la conformación de un humanismo concreto que salve a los individuos de toda forma de totalitarismo.

IV) la contribución a la determinación de la identidad cultural latinoamericana como premisa imprescindible para el respeto y cultivo de sus valores.

V) la determinación de la especificidad de la reflexión filosófica en América Latina” P. Guadarrama, “Urdumbres del pensamiento de Leopoldo Zea frente a la marginación y la barbarie”. *Cuadernos Americanos*, # 37. México, Enero- febrero, 1993, p. 53; L. Zea, *Filosofar a la altura del hombre, Discrepar para comprender*, Cuadernos de Cuadernos, México, N. 4. 1993, p. 268.

15. P. Guadarrama, *Marxismo y antimarxismo en América Latina*. Universidad INCCA de Colombia, Bogotá, 1990; Ediciones El Caballito, México, Editora Política, La Habana, México DF, 1994.p. 70.



de los procesos revolucionarios de 1848 en Europa. Pero no se trataba de un simple proceso de información periodística, sino de un sedimentario trabajo de asimilación y utilización de dichas ideas para tratar de encontrar también soluciones a los problemas de esta región, aunque no se plantearan la instauración del socialismo”.¹⁶

En 1994, en el “XIII Congreso Interamericano de Filosofía”, efectuado en la Universidad de Los Andes, Bogotá, sostuvo un valioso intercambio de ideas con el destacado pensador italiano Gianni Vattimo, sobre la cuestión de la alienación en la modernidad y en la posmodernidad en el que sostuvo que:

“Todos estos nuevos fenómenos que trae consigo la modernidad la cual pretende siempre conquistar nuevos grados de desalienación, implican a su vez nuevos retos ante los trascendentales cambios que porta consigo el avance, científico-técnico y un conjunto de problemas globales, entre los que sobresale el ecológico. Luego, cuando la categoría de la alienación no pierde su contenido, al contrario, lo enriquece al resultar válida para analizar nuevos fenómenos recién planteados por la naciente posmodernidad.

La modernidad indudablemente trajo aparejada la aparición de nuevas formas de alienación nunca vistas anteriormente que fueron impuestas por las relaciones capitalistas en su despliegue multilateral. No ha habido esfera de la vida humana en la sociedad burguesa donde este flagelo no haya dejado sus cicatrices. Sin embargo, dialécticamente ha sido en el seno de la modernidad donde se han dado las premisas filosóficas y científico-teóricas para la mejor comprensión de este fenómeno, tanto por parte de aquellos pensadores que le prepararon el camino a Marx, como por parte de quienes desde su misma o desde distintas perspectivas filosóficas, Pero con el mismo afán desalienador, han continuado su labor”.¹⁷

A continuación Guadarrama analiza las premisas favorables que crea la modernidad capitalista para la superación de algunas de las formas de alienación al plantear:

“También ha sido esa sociedad en el presente siglo la que ha creado mejores condiciones reales para propiciar las vías de superación de la alienación.

16. Ídem. p, 71.

17. P. Guadarrama, “¿Qué se incrementa en la modernidad: la alienación o la desalienación?”. *América Latina, marxismo y postmodernidad*. Universidad INCCA de Colombia. Bogotá. 1994 p. 39; *Hojas económicas* Universidad Central. Bogotá. # 2. Mayo. 1994. p. 7; *Islas*. Revista de la Universidad Central “Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara. 109. Septiembre-diciembre.1994.p. 159; *Humanismo, marxismo y postmodernidad*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1998, p 124.



Primeramente porque ha experimentado en carne propia permanentes atentados contra su subsistencia como sociedad, si mantiene las condiciones infrahumanas y enajenantes de la mayor parte de los individuos. Los intentos frustrados del “socialismo real” y la decisión de continuar la lucha por el socialismo con sus respectivas modalidades por parte de un grupo de países, no constituyen más que esos ensayos necesarios que siempre la historia del hombre emprende, innumerables veces, hasta hacer triunfar proyectos que acerquen el hombre real al hombre ideal”.¹⁸

Y por último tomando en consideración las entonces frescas repercusiones del derrumbe de la Unión Soviética y demás países proclamados socialistas de Europa Oriental sostenía en esa ocasión:

“En ocasiones los ensayos cuestan centurias y quienes los conciben no disfrutan ni siquiera del placer del parto, mucho menos de su crecimiento y desarrollo. Los hombres de hoy muchas veces se avergüenzan de tildar de soñadores a aquellos pensadores del pasado que con visión por encima de sus respectivas épocas atisbaron nuevas y superiores formas de convivencia y existencia humanas, que hoy forman parte de la cotidianidad y aparentemente han perdido su condición de trascendentales. Muchas veces no nos preocupa demasiado cómo nos verán nuestros sucesores, como si no pensáramos, viviéramos y actuáramos también para ellos y no para nosotros mismos que el enajenante individualismo fomenta.

La sociedad capitalista se ve obligada, por la fuerza de las amenazas que ponen en peligro su subsistencia, a utilizar la mayor cantidad posible de cosméticos humanistas, aun cuando presupongan utilizar la denominación de “socialistas”. Y no cabe duda de que esa labor de embellecimiento no puede quedar al nivel de la superficie, de un modo u otro penetra hasta diversos niveles y propicia mejores posibilidades de humanización respecto a etapas anteriores de la civilización.

La creciente preocupación por los derechos humanos así lo demuestra aunque no es menos cierto que en ocasiones resulte peor el remedio que la enfermedad. Pero de seguro la lucha por el aseguramiento al menos de prerrogativas jurídicas y políticas de los ciudadanos constituye peldaños ascendentes de la humanidad”.¹⁹

En el marco de dicho congreso, organizó junto con Francisco Miro Quesada y Enrique Dussel, una sesión de homenaje a José Carlos

18. Ídem, pp. 124-125.

19. Ídem, p. 125.



Mariátegui, dado que en ese año se celebraba el centenario del nacimiento del destacado pensador peruano.

En orgánico vínculo con el tema de las causas de la crisis del marxismo y el socialismo Guadarrama plantea que:

“Mariátegui supo asimilar de la obra de Marx, ante todo, su método de interpretación histórico-concreto y rechazó las pretensiones más universalizadoras abstractas del marxismo ortodoxo. Esta interpretación del marxismo petrificaba la teoría de la sustitución de las formaciones económico-sociales, que también algunos trataron forzosamente de trasponer a la historia latinoamericana.

El marxismo agudizó su crisis en la misma medida en que pretendió convertirse en una nueva filosofía de la historia. Algo que tanto Marx como Engels habían ya anteriormente criticado. Seguidores de Marx como Mariátegui, comprendieron que la solución no estaba en reproducir un esquema o extenderlo a otras latitudes desconocidas, sino que era mejor utilizar el método y a partir de un nuevo objeto, en este caso el contexto histórico-social latinoamericano –tan desconocido por los fundadores del marxismo– enriquecer la teoría marxista. Así, a la par que se interpretaba una nueva realidad, se contribuía a indicar las vías para transformarla.

Las ideas del intelectual peruano al respecto previeron la posibilidad del estancamiento no solo del marxismo como teoría, sino de lo que era aún peor, del proyecto socialista, dado el dogmatismo de sus instrumentadores”.²⁰

Durante los años noventa se intensificaron sus actividades académicas en la Universidad INCCA de Colombia y posteriormente se centraron en la Universidad Nacional. Actualmente está vinculado con la Universidad Católica de Colombia, como profesor de la maestría en Ciencia Política, en convenio con la Università degli Studi di Salerno, Italia.

En marzo de 1995 sostuvo un debate con el filósofo español Gustavo Bueno y su grupo, en la Universidad de Oviedo, sobre el libro *América Latina, marxismo y posmodernidad*,²¹ de la autoría de Guadarrama, por entonces recién publicado en Colombia. En dicho debate sostuvo que:

20.P. Guadarrama, “Mariátegui y la actual crisis del marxismo,” *La Gaceta de Cuba*, La Habana. n. 4. 1994, pp. 34-38; *Mariátegui en el pensamiento actual de nuestra América*, Coloquio Internacional convocado por la Casa de las Américas en La Habana, del 18 al 21 de julio de 1994, Empresa Editorial Amauta-Casa de las Américas, Lima, Cuadernos Casa, # 35. 1996, pp. 109-117.

21. Véase: D. Alvargonzález, A. Hidalgo, J. M. Laso, y G. Bueno, Debate sobre el libro de Pablo Guadarrama, “América Latina: marxismo y postmodernidad,” Facultad de Filosofía. Universidad de Oviedo, 21 de marzo de 1995. <http://www.filosofia.org/mon/cub/dt005.htm>



“La modernidad ha convertido el equilibrio armónico en presupuesto indispensable para conformar y resguardar el orden existente. La postmodernidad induce al desenfreno, justifica la esquizofrenia social, siempre y cuando esta no conduzca a que la trastocación de valores ponga en peligro las principales conquistas de la modernidad.

Para ser postmoderno, consecuentemente, hay que pararse de manera adecuada sobre los cimientos bien encofrados de la modernidad. De lo contrario, se corre el riesgo que tanto la modernidad como la postmodernidad vayan a parar al basurero de la historia, y eso no lo perdonarán los nuevos actores modernos que ya el futuro anuncia, al menos para estas tierras latinoamericanas, en medio de la bruma postmodernista.

En América Latina la postmodernidad aún tiene muchas cuentas pendientes, cuando quizás ya en el mundo desarrollado parecen sobrar chequeras para pagar las cuentas que exige la postmodernidad. Sin embargo, dentro de ese mundo de despedidas de la modernidad, hay grandes sectores sociales que reclaman el complemento de esta.

El espíritu de la modernidad se embriagaba en la conformación de una cultura superior para que el hombre se sintiera también superior y lograra mayores niveles de identidad. El espíritu postmoderno pone en peligro la identidad cultural de los pueblos, porque pretende homogenizar a través de *los mass media* la vida de los más recónditos rincones del orbe imponiendo los valores sin frenos de las sociedades primermundistas. Es hora ya de asumir una actitud moderna ante la postmodernidad”.²²

En junio de 1996 asistió al III Congreso de Filosofía Latinoamericana, efectuado en la Universidad Nacional de Costa Rica, en el cual fue elegido miembro de la dirección de la Sociedad Latinoamericana de Filosofía Política.

En febrero de ese año, en La Habana, participó en el taller La izquierda ante el neoliberalismo en América Latina, organizado por el Centro de Estudios de América y la Fundación de Investigaciones Marxistas de España. En ese evento presentó sus consideraciones respecto a cuatro actitudes que observaba entonces en la izquierda latinoamericana, respecto a las crisis del socialismo y del marxismo. Al respecto señalaba:

“Siempre las clasificaciones resultan incómodas, en primer lugar para el encasillado, pero también para el que las realiza.

22. P. Guadarrama, “La reivindicación del conflicto modernidad vs posmodernidad”. En P. Guadarrama, *América Latina, marxismo y postmodernidad*. Universidad INCCA de Colombia. Bogotá. 1994 p. 98-99; *Humanismo, marxismo y postmodernidad*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1998, pp. 161-162.



En especial cuando se le demanda dar a conocer a los representantes de cada posición, quienes en muchas ocasiones argumentan, y no sin razón que han evolucionado y cambiado de opinión respecto a planteamientos sostenidos en un momento determinado.

Por tanto, más que a caracterizar personas, el presente análisis está dirigido a diferenciar las actitudes más comunes ante dicha crisis.

Más importante que indicar progresos o retrocesos en las ideas de un hombre, es delimitar razones, argumentos y condiciones a través de las cuales ellas se generan y motivan actitudes. Y si un análisis en abstracto puede contribuir a reconocer y reconsiderar actitudes concretas, el beneficio, más que al enriquecimiento cultural, será a la emancipación de los pueblos.

Cuatro actitudes, entre otras, se aprecian en la izquierda latinoamericana ante la crisis del socialismo, que pueden ser denominadas del modo siguiente:

1. Escéptica, pesimista y hasta nihilista.
2. Neortodoxa.
3. Circunstancialista, regionalista y nacionalista.
4. Realista crítica”.²³

Caracterizaría cada una de estas actitudes para extraer de ellas las posibles posturas prácticas que se derivarían de las mismas.

En el X Seminario de Hispanismo Filosófico y Diálogo Intercultural, de la Universidad de Salamanca, en septiembre de 1996, analizó algunas particularidades del devenir filosófico cubano y latinoamericano. Como él mismo ha expresado, en esos momentos su tránsito por el humanismo en el pensamiento filosófico latinoamericano lo obligaba a dedicar atención especial a valorar la significación de José Gaos en él.²⁴

Mientras tanto, mantuvo su actividad en la UCLV como profesor, en especial, de historia de la filosofía moderna y contemporánea. A inicios de los años noventa se incrementó su labor en la coordinación de colectivos de autores de universidades cubanas que elaboraron textos para la enseñanza general de la filosofía marxista.²⁵

23. P. Guadarrama, “Cuatro actitudes de la izquierda latinoamericana ante la crisis del socialismo”. (Colectivo de autores) *Alternativas de la izquierda ante el neoliberalismo*. Fundación de Investigaciones marxistas. Madrid. 1996; *Marx y el Siglo XXI*. (Colectivo de autores). Ediciones Pensamiento Crítico. Bogotá. Tomo I, 1997 y Tomo II, 1998; P. Guadarrama, *Humanismo, marxismo y posmodernidad*. Ciencias Sociales. La Habana. 1998, p. 273.

24. P. Guadarrama, “Gaos y los estudios de la filosofía en América Latina,” *Islas*, Revista de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, n. 116. Septiembre-diciembre 1996; *Cuadernos Americanos*, UNAM, México, No. 72. nov. dic. 1998, pp. 199-219; *Cuadernos Hispanoamericanos*, # 589-590, Madrid, Julio-agosto. 1999, p. 68; Proyecto de filosofía en español. Universidad de Oviedo, <http://www.filosofia.org/mon/cub/dt012.htm>

25. Véase: Colectivo de autores, *Lecciones de Filosofía Marxista-leninista*. I y II. Ministerio de Educación Superior, Editorial Félix Varela, La Habana, 1991; Segunda edición 1992, 1997. 2001,



Uno de los aspectos más encomiables de su ardua labor científico-docente es que Guadarrama siempre ha mantenido vinculadas indisolublemente la labor investigativa con la docente, pues la docencia es el modo idóneo de socializar en la práctica los resultados de la investigación científica, y a su vez, la investigación constante permite el perfeccionamiento de la docencia, así como su superación y actualización.

Otro de los rasgos más destacables de su personalidad intelectual es la creación de equipos de trabajo, así como la proyección de su obra y su docencia en el extranjero, donde ha representado durante muchos años, y representa hoy dignamente a la academia cubana. Como fundador y director del grupo de investigaciones sobre filosofía latinoamericana en la UCLV, no solo se ha dedicado a investigar individualmente y descubrir por sí mismo la autenticidad y riqueza del pensamiento filosófico y socio-político de nuestro continente, sino que ha contribuido de manera sensible a la formación de otros profesores e investigadores en esta importante temática. Sus cursos de posgrado en universidades nacionales y extranjeras dan fe de esta ardua e importante labor en el campo de la socialización de los conocimientos. A modo de ejemplo, se pudieran citar algunos de ellos.

En 1996 impartió un curso de epistemología en la Universidad Gabriel René Moreno, en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, y en 1999 el mismo curso, en una nueva versión, en la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz.

En 1997 desarrolló una estancia de estudios posdoctorales en la Universidad Autónoma de Madrid y en la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona, de la cual se derivaron algunos trabajos sobre el conflicto entre el pensamiento colonial y el amerindio, la recíproca influencia cultural entre España y América,²⁶ así como algunos presupuestos metodológicos para el estudio de la historia de la filosofía latinoamericana.²⁷ Asimismo, impartió conferencias sobre el humanismo en América Latina en la Universidad Complutense de Madrid, y

2003; Colectivo de autores, *Filosofía y Sociedad*, (Tomo I y II). Editorial Félix Varela, La Habana, 2000, 2001, 2002; Colectivo de autores, *Filosofía marxista*, Editorial Félix Varela, La Habana, Tomo II, 2009.

26.P. Guadarrama, "La huella de España en América y de América en España," *Politeia*, Revista de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1997. N. 20. p. 148.

27. P. Guadarrama, "¿Qué historia de la filosofía se necesita en América Latina?" *Temas*, La Habana, N 7. 1997: *Revista de Hispanismo filosófico*. Fondo de Cultura Económica. Madrid. N. 2. 1997, pp. 5-20. *Islas*. Revista de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, n.115. Mayo-diciembre, 1997, pp. 90-106.
http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01372720868028727311680/hispanismo02_guadarrama01.pdf



en las universidades de Sevilla, Granada, Santiago de Compostela, La Coruña, Oviedo, San Sebastián, Valencia y Barcelona.

A su regreso a Cuba, coordinó un colectivo de investigadores para el libro *Filosofía en América Latina*,²⁸ utilizado en las carreras de filosofía, sociología, letras y estudios socioculturales de las universidades cubanas.

En ese año asistió al Seminario Internacional en Homenaje el XXX Aniversario del Centro de Estudios Filosóficos de la Universidad del Zulia, en Maracaibo, Venezuela. A partir de esa ocasión se hicieron frecuentes sus visitas a esa universidad para impartir ciclos de conferencias y participar en eventos. Por su experiencia en dirección de tesis doctorales y de grupos de investigación, fue invitado en ese país a desarrollar un taller sobre dirección de grupos de investigación y sobre asesoría de tesis de maestría, y de doctorado. Lo desarrolló en Maracaibo por vez primera y luego, en Cabimas.

A partir de ese momento comenzó a desarrollar cursos sobre metodología de la investigación, que concluyeron con el libro *Dirección y asesoría de la investigación científica*.²⁹ Este libro obtuvo uno de los premios nacionales anuales de la Academia de Ciencias de Cuba, en 2009.

A fines del 2007 el Instituto para la Educación Superior para América Latina y el Caribe (IESALC), de la UNESCO, radicado en Caracas, le solicitó elaborar una valoración sintética de los principales aportes de las grandes personalidades filosóficas, científicas, intelectuales, etc., de Cuba a la educación superior en este país, para el libro *Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*.³⁰

La profundización en el estudio de la historia de las ideas filosóficas en Cuba³¹ ya le había llevado desde los años ochenta a dedicarle alguna atención a su evolución también en República Dominicana y Puerto Rico.³² Por eso aceptó gustoso la invitación en el 2008 para realizar un análisis resumido de los principales aportes de la intelectualidad del

28. Véase: Colectivo de autores. *Filosofía en América Latina*. Editorial Félix Varela. La Habana, 1998.

29. P. Guadarrama, *Dirección y asesoría de la investigación científica*, Editorial Magisterio, Bogotá, 2009.

30. P. Guadarrama, "Pensadores y forjadores de la universidad cubana". *Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*. IESALC-UNESCO. Caracas. 2008.

31. Véase: P. Guadarrama, y T. Fung, "Die Entwicklung des philosophischen Denkes in Kuba" *Afrika, Lateinamerika, Asien*. Berlin, #1. 1988, pp. 130-138, "El desarrollo del pensamiento filosófico en Cuba," *Islas*, # 87. 1987, pp. 34-47; P. Guadarrama, "Principales etapas y rasgos de la filosofía en Cuba," *Cuadernos de filosofía latinoamericana*. Universidad de Santo Tomás. Bogotá. Vol. N. 100. Enero-Junio. 2009, pp. 59-96. Colectivo de autores, *Filosofía marxista II*, Editorial Félix Varela, La Habana 2009, pp. 81-126.

32. P. Guadarrama, "La filosofía en Las Antillas bajo la dominación española," (Colectivo de autores). *La filosofía en América colonial*, Editorial El Búho, Bogotá, 1996, pp. 101-139.



Caribe hispano en el siglo XX³³ para el libro *El legado filosófico de Hispanoamérica en el siglo XX*, de un amplio colectivo de autores. Este libro obtuvo en España el Premio Marcelino Menéndez y Pelayo.

En el 2009, en el XIII Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás de Aquino, en Bogotá, fue invitado a ofrecer la conferencia inaugural sobre el tema “El pensamiento latinoamericano de la integración ante la globalización”.

Desde 1988 hasta el presente ha participado en las trece ediciones del Simposio Internacional de Pensamiento Latinoamericano de la UCLV y su colectivo de investigaciones ha presentado los resultados individuales, así como los del grupo, los cuales han sido publicados como libros colectivos.

Ha participado también en varias de las ediciones en Venezuela del Foro Internacional de Filosofía de la Red de Intelectuales en Defensa de la Humanidad y fue nombrado miembro del jurado del Premio Internacional Simón Bolívar al Pensamiento Crítico, que otorga el Ministerio de Cultura de Venezuela, lo cual constituye un notable reconocimiento a su personalidad como destacado intelectual.

En 2012 recibió invitación de la esposa de Leopoldo Zea, para participar en el XIII Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe celebrado en la Universidad de Cartagena, con motivo del centenario del nacimiento del destacado filósofo mexicano,³⁴ con quien cultivó una sincera amistad.

Más recientemente, Guadarrama ha dedicado especial atención al tema de la democracia³⁵ y los derechos humanos,³⁶ sus orígenes,³⁷ expresiones modernas,³⁸ articulaciones con los temas de la condición

33. P. Guadarrama, “El legado filosófico del Caribe Hispano en el siglo XX” en *El legado filosófico español e hispanoamericano en el siglo XX*. Colectivo de autores. Coordinadores M. Garrido, N. Orrigner, L. Valdés, y M. Valdés, Ediciones Cátedra (Anaya, S. A). Madrid, 2009, pp. 1249-1162.

34. P. Guadarrama, “Significación actual de *América en la historia*, de Leopoldo Zea,” *Homenaje a Leopoldo Zea en el Centenario de su natalicio*, Memorias XIII Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe, Universidad de Cartagena, 12-14 de septiembre de 2012. UNAM, México, 2013.

35. P. Guadarrama, “El humanismo como pilar de los derechos humanos y la democracia,” *Memorias del IV Congreso Internacional de Filosofía del Derecho, Ética y Filosofía Política*, Universidad Libre, Bogotá, 2013.

36. P. Guadarrama, “Algunos debates sobre derechos humanos y sistemas jurídicos,” *Derecho y realidad*. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, No 19 I Semestre 2012, Tunja, pp. 133-154.

37. P. Guadarrama, “Democracia y derechos humanos: ¿“Conquistas” exclusivas de la cultura occidental? *Nova et Vetera*. Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, II Semestre 2009, pp. 79-96; *Revista Espacio Crítico* No. 13. Junio-diciembre 2010, http://es.scribd.com/doc/73843874/Revista-Espacio-Critico-n%C2%BA-13-julio-diciembre-2010#outer_page_3

38. P. Guadarrama, “Los derechos humanos ante el conflicto modernidad y posmodernidad,” *Nova et vetera*, Revista de la Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, I Semestre



humana,³⁹ el humanismo,⁴⁰ y el socialismo,⁴¹ especialmente en la actualidad,⁴² desde la perspectiva de la filosofía política latinoamericana.⁴³

Pablo Guadarrama ostenta el grado de doctor en Ciencias (doctorado de segundo nivel), el más alto grado científico que otorga la academia cubana. En 1989, poco antes de la desaparición de la República Democrática Alemana, ya preparaba su disertación del segundo doctorado en la Universidad de Leipzig, pero el derrumbe del Muro de Berlín dio lugar a la interrupción de la mayor parte de los intercambios entre las universidades cubanas y alemanas.

En julio de 1995, en la UCLV, ante un Tribunal Nacional Ad Hoc, defendería exitosamente por unanimidad ante un tribunal integrado por diecisiete doctores el doctorado de segundo nivel sobre el tema: *Humanismo y autenticidad en el pensamiento latinoamericano. La significación del marxismo*, tesis con la cual se le otorgó el grado de doctor en Ciencias.⁴⁴

Sus colegas cubanos lo tenemos en la más alta estima y apreciamos en toda su magnitud, su alta talla intelectual y el significado de su vasta producción científica, la cual ha contribuido de manera definitiva a sistematizar el estudio del pensamiento filosófico cubano y latinoamericano, y ha traspasado las fronteras de nuestro país, diluyendo barreras que frecuentemente obstruyen el camino al mutuo entendimiento.

El dominio profundo de la historia de la filosofía universal en general y latinoamericana en particular, con sentido holístico, que ha alcanzado Pablo Guadarrama a lo largo de muchos años de esfuerzo y dedicación, unidos a su especial talento, a su gran laboriosidad y a

2008, pp. 59-73. <http://biblioteca.filosofia.cu/php/export.php?format=htm&id=2555&view=1>

39. Véase: P. Guadarrama, "Condición humana, valores éticos, derechos humanos y democracia," *Cultura latinoamericana*, Universidad degli Studi di Salerno-Universidad Católica de Colombia, Bogotá, 2013, # 17.

40. En el año 2013 participó en el IV Congreso Internacional de Filosofía del Derecho, Ética y Filosofía Política, de la Universidad Libre en Bogotá, con una ponencia sobre "El humanismo como pilar de los derechos humanos y la democracia".

41. P. Guadarrama, "Democracia, liberación y socialismo: sus relaciones," en *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, Coordinador Pablo González Casanova, UNAM, México, 2009.

42. P. Guadarrama, "Humanismo real, positivo y concreto, justicia social y derechos humanos y/o eficiencia económica: retos para el socialismo del siglo XXI," en *América Latina en disputa. Reconfiguraciones del capitalismo y proyectos alternativos*. Colectivo de Autores. J. Estrada, Compilador. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2012, pp. 564-594.

43. Véase: P. Guadarrama, "Pensamiento independentista latinoamericano, derechos humanos y justicia social," *Criterio Jurídico Garantista*, Revista de la Facultad de Derecho-Universidad Autónoma de Colombia, Año 2 N. 2, enero-junio 2010, pp. 178-205.

44. Véase: P. Guadarrama, *Humanismo y autenticidad en el pensamiento latinoamericano*, Universidad INCCA de Colombia, Bogotá, 1997.



su pasión intensa por el pensamiento de la que Martí llamó “Nuestra América”, hacen de este destacado intelectual cubano un ejemplo a seguir por sus colegas, tanto en Cuba como en América Latina.